

Una carta, un debate y varios personajes del llamamiento cualitativo en CSHS

Romeu Gomes <https://orcid.org/0000-0003-3100-8091>¹; Martha Cristina Nunes Moreira <https://orcid.org/0000-0002-7199-3797>¹; Suely Ferreira Deslandes <https://orcid.org/0000-0002-7062-3604>¹

¹ Instituto Fernandes Figueira, Fundação Oswaldo Cruz. Rio de Janeiro RJ Brasil.

El artículo “Enfoques teórico-metodológicos y marcadores de diferencias”¹ examina la producción de la revista *Ciência & Saúde Coletiva* a lo largo de 30 años. Si bien representa una parte significativa de las publicaciones en Ciencias Sociales y Humanas en Salud (CSHS), no representa la totalidad ni una fracción representativa del universo estudiado. El artículo refleja interpretaciones específicas de artículos seleccionados, que influyeron en la época y las normas editoriales bajo las cuales se publicaron.

Para ampliar el debate crítico, sería necesario un análisis directo de la colección analizada para una interpretación más profunda. Esto permitiría más perspectivas y podrían surgir diferentes lecturas a partir de las mismas categorías empíricas o unidades de significado de esta colección².

El artículo funciona como un ejercicio analítico, utilizando las discusiones de los autores sobre métodos y análisis teóricos y conceptuales para destacar un conjunto reconocido de trabajos en el campo. Por lo tanto, este enfoque no permite un diagnóstico completo del campo ni sugiere una terapia epistémica para las limitaciones percibidas, lo cual podría inducir a la arrogancia o la inmadurez.

Nuestro análisis confirma otros estudios sobre las tendencias, el alcance y los límites del trabajo académico en este campo diverso y desigual en términos de apropiación teórica. De hecho, las dinámicas de producción-productivismo y circulación-publicación, que involucran a diversos agentes y agencias dentro de estos ecosistemas distintos, merecen un análisis crítico y proactivo.

Nuestro objetivo fue analizar artículos cualitativos que no adoptaron métodos ni métricas cuantitativas. En cuanto a los marcadores sociales, nuestro análisis buscó aportar un enfoque es-

pecífico y localizado que supere una visión descriptiva de perfiles restringida a los resultados, sin coordinación con las expresiones y significados que estos producen.

Reconocemos que este es quizás el ejercicio más desafiante: articular las posiciones sociales de los participantes con las lógicas de opresión y las desigualdades en la distribución del poder, y con los datos cualitativos derivados de entrevistas o diarios de campo. Incluimos este desafío en nuestro análisis y fomentamos un mayor debate para que, como investigadores y autores, también podamos compartir nuestras inquietudes.

Claudia Fonseca, en “Cuando cada caso no es un CASO”³, cuestiona cómo los investigadores cualitativos interpretan los datos sin vincular la ubicación social de los participantes con las fuerzas estructurales que configuran sus declaraciones y discursos. Nos insta a examinar el elemento esencial de la “investigación cualitativa” y a reconsiderar la visión de los casos como algo separado de las desigualdades sociales.

Nuestro análisis enfatizó la necesidad de mantener visibles los contextos sociales de los participantes de la investigación al citar sus declaraciones como evidencia cualitativa. También reconocimos que las técnicas no reemplazan las perspectivas teóricas y conceptuales que sirven como lentes interpretativas.

La epistemología, como rama de la filosofía que explora los fundamentos sobre los que se produce el conocimiento y la ciencia, también abarca la lógica que subyace a las decisiones e intenciones de los investigadores. Asume, con rigor y humildad, las posibilidades de cuestionar, sin ofrecer fórmulas secretas, y de reconocer los impasses.

La epistemología también puede entenderse en diálogo con la distribución del capital, el poder y la formulación de disputas. Nuestro artículo se centra en la discusión que diferencia los marcadores sociales de las variables y reside en la centralidad de la desigualdad socialmente producida y su relación con los sistemas de opresión de género, raza y clase, que puede explorarse mejor en la búsqueda del conocimiento científico.

Siendo la epistemología el “personaje” principal de la carta que nos fue enviada, debemos referirnos a Michel Foucault en *Las palabras y las cosas*⁴, y en *La arqueología del saber*⁵, para recordar que la “épisteme” que compone la tan citada pa-

labra, debe ser siempre pensada relacionamente, situada históricamente, con un conocimiento que se sostiene o no según las posibilidades del tiempo en que se produce.

La gran narrativa de la investigación cualitativa ha evolucionado, abriendo nuevas posibilidades para quienes antes estaban excluidos de la distribución del poder y la autoridad sobre la producción científica. En resumen, hoy no podemos ignorar que las epistemologías decoloniales reclaman un lugar legítimo en la producción de conocimiento, especialmente en áreas históricamente excluidas.

Sin duda, numerosas posibilidades metodológicas que interactúan con otras tradiciones epistemológicas pueden moldear los diseños de investigación en las Ciencias Sociales y Humanas. Enumerarlas todas sería interminable y peligrosamente prescriptivo. Creemos que toda elección metodológica implica teorías en acción y disputas en la producción de verdades, ya sean explícitas o veladas. Dichas decisiones deben estar en consonancia con los propósitos de la investigación y respaldarse con ejercicios reflexivos y éticos.

Durante décadas, en el texto inaugural de Minayo y Sanches⁶, se han reconocido las diferencias y se ha señalado la superación de las oposiciones simplistas entre los métodos de las tradiciones cualitativa y cuantitativa, defendiendo la complementariedad, el diálogo e incluso las disputas necesarias y saludables, y la necesidad de integrar los diálogos. Sin embargo, las Ciencias Sociales y las Humanidades tienen una contribución única que no se materializa únicamente mediante la complementariedad, ni siquiera en cuestiones complejas. Este diálogo también opera por medio de las vías heurísticas de las propias disciplinas, ya sea la antropología o la sociología, entre otras. Cabe recordar también que los estudios epidemiológicos reconocen sus limitaciones para abordar cuestiones tan complejas que los modelos sofisticados no pueden resolver.

Las preguntas impulsan la investigación y la producción científica. La clave reside precisamente en no anticipar respuestas simples y pres-

criptivas a problemas complejos, ni justificarlas en nombre de un pragmatismo virtuoso para la intervención. No creemos posible evocar una solución epistémica que se aleje de un ejercicio constante entre la teoría y el empirismo, entre los sujetos y sus formas de vida, ya sea en un compromiso con el racionalismo aplicado o, en un extremo, en un relativismo epistemológico que cuestione la posibilidad misma de una representación de la realidad.

Referencias

1. Gomes R, Moreira MCN, Deslandes SF. Abordagens teórico-metodológicas e marcadores das diferenças: um olhar para a área de Ciências Sociais em Ciência & Saúde Coletiva. *Cien Saude Colet* 2025; 30(9):e14702025.
2. Minayo MCS. Análise qualitativa: teoria, passos e fidedignidade. *Cien Saude Colet* 2012; 17(3):621-626.
3. Fonseca C. Quando cada caso NÃO é um caso. Pesquisa etnográfica e educação. *Rev Bras Educ* 1999; 10:58-78.
4. Foucault M. *As palavras e as coisas: uma arqueologia das ciências humanas*. São Paulo: Martins Fontes; 2000.
5. Foucault M. *Arqueologia do saber*. Rio de Janeiro: Forense-Universitária; 1987.
6. Minayo MCS, Sanches O. Quantitativo-qualitativo: oposição ou complementaridade? *Cad Saude Publica* 1993; 9(3):237-248.

Presentado 02/03/2026

Aprobado 04/03/2026

Versión final presentada en 06/03/2026

Editores jefes: Maria Cecília de Souza Minayo, Romeu Gomes, Antônio Augusto Moura da Silva, Vania de Matos Fonseca